

El Lago de Managua

Entre los rasgos geográficos más destacados del mapa de Nicaragua figuran sus dos grandes lagos. -Los llamamos "grandes" en relación a la extensión del istmo centroamericano y se podría afirmar de Latinoamérica-, ya que el Lago de Nicaragua, de 8,300 km², es el depósito de agua dulce más extenso en esta región del continente, salvo quizás el Titicaca, pues cubre aproximadamente un 8% de la superficie del país. Ningún otro lago en el mundo existe de extensión comparable y con relación al área del país donde se encuentra.

La relevancia geográfica e histórica del Gran Lago de Nicaragua ha restado importancia al lago de Managua, ocho veces menos extenso que su compañero; aún así, este es poseedor de una superficie mayor que la de los restantes lagos centroamericanos juntos.

Su nombre aborigen

El lago de Managua fue llamado por los aborígenes Xolotlán, en alusión a Xolotl, hermano gemelo del mítico Quetzalcóatl, cuyo nombre fue a su vez corrupto en Cocibolca, según aparece por primera vez en los escritos de los cronistas españoles del tiempo de la conquista. Tales denominaciones recuerdan la estrecha relación entre ambos, ya que no obstante haber sido el Cocibolca "descubierto" por Gil González en 1523, y el Xolotlán por Hernández de Córdoba en el año siguiente, subsistió por algunos años la duda de si ambos conformaba un solo cuerpo, en vista de encontrarse conectados por el corto río Tipitapa. Poco después, los primeros colonos lograron diferenciar la "laguna de León" de la "laguna de Granada", ambas así nombradas inicialmente en consideración a las dos poblaciones que los españoles fundaron en sus orillas.

Por otra parte, la existencia de Managua, como centro habitado, se remonta posiblemente a los tiempos de Acahualinca, hace -según las más recientes estimaciones- unos 6,600 años, o quizás antes, ya que el lago proveía de agua dulce a los primitivos pobla-

dores, cazadores y recolectores, que vivían en su contorno. Managua, casualmente, llegó a llamarse con ese nombre muchos siglos después, el cual en lengua náhuatl significa "rodeada de estanques", en alusión al lago y las varias lagunas que se encuentran en su vecindad.

Su extinta, rica y abundante pesca

Además de proveer agua, el lago Xolotlán era famoso por su rica y abundante pesca, incluyendo entre ésta a los lagartos. Mateare, Managua y Tipitapa fueron inicialmente villas indígenas de pescadores, carácter que conservaron hasta finales del siglo XIX.

Al respecto -escribía el obispo misionero Morel de Santa Cruz- quien visitó la población en 1752, "su situación es lo más alegre y deleitable que puede contemplarse; tiene a las orilla una laguna que a primera vista parece mar. Los naturales de Managua defienden como regalía propia el ejercicio de la pesca en las riberas de su pueblo". Los viajeros en el siguiente siglo, como John Stephens, Ephraim Squier y Bedford Pim, también elogiaron la belleza del lago y su riqueza pesquera.

El lago de Managua se encuentra a 39 metros sobre el nivel del mar, unos 9 metros arriba de su vecino el lago de Nicaragua, con el que se comunica por medio del río Tipitapa, a través de un recorrido de unos 30 km, en el cual se intercala la laguna o "Charco" de Tisma, un explayamiento del río.

La falla de Cofradías

Geológicamente hablando, ambos lagos se encuentran en el fondo de una depresión tectónica y es posible que en su inicio hayan conformado una sola masa de agua. Sin embargo, el bloque que hoy contiene al lago de Managua está levantado y separado del lago de Nicaragua por la falla de Cofradías, cuya más visible expresión es el "salto" de Tipitapa y las inmediatas aguas termales que por la fractura escapan.

Este levantamiento ha contribuido durante miles de años a fraccionar el antiguo lago en dos



Lago de Managua

partes desiguales, quedando como remanente intermedio el río Tipitapa. En la actualidad el "río" está desconectado del lago de Managua; aguas abajo más bien se comporta como un ancho "estero" del lago de Nicaragua. Excepcionalmente, en los años de grandes huracanes y temporales, cuando la superficie del Xolotlán sobrepasa el nivel de los 41 metros, sus aguas se desbordan sobre el antiguo cauce del Tipitapa y "corren," restableciéndose así una comunicación temporal entre ambos lagos. Este fue el caso en 1933, 1954, 1982 y, últimamente, en 1998, a causa de las lluvias intensas desatadas por el huracán Mitch.

La falla de Cofradías es geológicamente activa y responsable del terremoto de 1844, que sacudió fuertemente el lecho del río.

A este respecto, el valle de Managua, que se extiende desde la escarpa de Mateare hasta Tipitapa, se encuentra surcado por varias fallas sísmicas (responsables de los terremotos que afectaron la ciudad en 1931 y 1972), las cuales corren paralelas y en dirección suroeste-noreste, debajo del suelo del valle y del lago inmediato. En el medio millón -o quizá un millón de años- desde la formación de la depresión lacustre, este sistema de fallas ha deformado el contorno del lago de Managua, al extremo que hoy sus riberas presentan algunos entrantes (bahías de Momotombo, Miraflores, San Antonio y San Francisco del Carnicero) y salientes (penínsulas de Chiltepe y Panamá o Punta Huete), caso que no ha sucedido con el lago de Nicaragua, que posee una definida figura ovalada, sin irregula-

ridades costeras.

El carácter volcánico es evidente alrededor del lago de Managua, tal como lo delatan las lagunas-cráteres y hoyadas que existen en las inmediaciones de la ciudad: Apoyeque, Jiloá, Aso-sosca, Nejapa, Ticomo, Tiscapa; los apagados conos de Motastepe, Las Piedrecitas, Miraflores, etc., cuya actividad ígnea cesó pocos miles de años atrás. La laguna de Apoyeque, por ejemplo, ocupa el cráter del volcán Chiltepe, que explotó hace unos 4,000 años y lanzó gran cantidad de pómez sobre los actuales municipios de Mateare y Nagarote. La isla Momotombito -llamada Cocobolo por los aborígenes- es también un cono truncado y extinto, que se levanta unos 300 metros sobre el nivel de las aguas del lago, en cuya orilla occidental se alza imponente el volcán Momotombo.

Profundidad y extensión

El lago de Managua es poco profundo. Su máxima hondura (28 metros) se encuentra cerca de Momotombito.

La superficie del lago mide aproximadamente 1,100 km². Oscila estacionalmente, subiendo de nivel a lo largo de la época lluviosa y bajándolo al término de la estación seca. Curiosamente, estas fluctuaciones son causadas principalmente por la evaporación de sus aguas, que es muy fuerte en los meses de verano debido a los alisios que soplan sobre su superficie sin obstáculos, al extremo que el lago evapora tanta agua durante esta estación como la que aportan las lluvias, escorrentías e infiltración subterránea.